Manifiesto

El proyecto supone una apuesta diferente en respuesta al momento actual que vivimos: Un marco postcrisis, lastrado aún, donde las pequeñas acciones pueden resultar las más efectivas.
Pretende ser el resultado de la suma de acciones utópicas, donde prime lo social, lo colectivo, y el ciudadano frente al objeto que está al servicio de la administración y del negocio privado.
Todas estas operaciones basadas en un ideario de pequeños movimientos, de pequeñas sumas invisibles; generan un todo conexo.
La reactivación urbana es posible incluso con pocos medios económicos, ya que se basa en la fuerza del colectivo y en la aplicación de las herramientas necesarias y acordes (conceptos aditivos, suma, positive collage).
No es una línea de pensamiento plana que genere un objeto arquitectónico, sino una nube de ideas, de soluciones, de sueños, de supuestos, que navegan en la mente de todo arquitecto o de ciudadano idealista y sensible que a pesar de todo sigue creyendo en sus actos y en el positivismo que se deriva de sus acciones. Es un sujeto vivo y colectivo.

Se presenta la realización de una intervención sobre el Palacio de la Duquesa de Sueca, combinando la consolidación y rehabilitación de las partes conservadas junto con obra nueva. Aprovechando la actuación, se propone una propuesta de regeneración de la manzana de inserción.

Rehabilitación del volumen original del Palacio: el grado de conservación de las zonas en torno al primer patio es mayor que el presentado en la parte posterior de la edificación, justo la zona que conecta con el patio del IES San Isidro.

Elementos conservados:

Se decide mantener el volumen del palacio como contenedor neutro. Las cubiertas existentes son conservadas, salvo en la parte posterior donde deben ser reemplazadas. Los muros de carga se mantienen y sobre ellos cargaran nuevos forjados de chapa colaborante en aquellas zonas donde tenga que ser repuesto el original.
Los forjados que presenten buen grado de conservación se mantendrán, debiendo ser reforzados para asumir el cambio de uso del edificio.

Elementos a derruir:

Tabiqueria. Se busca liberar el espacio interior, manteniendo el espacio lo más abierto posible para conseguir así un uso más flexible.
Forjados y cerramiento del volumen posterior. Es la zona peor conservada y más deteriorada. Habiendo procedido ya a un derribo parcial de los volúmenes existentes en el patio.

Obra nueva:
En la parte posterior se propone la adhesión de una nueva crujía con cierre transparente.
También se propone una crujía de conexión con el conjunto del colegio imperial. Facilitando así la relación de los distintos usos.

Regeneración del espacio residual de la manzana:
Al regenerar el palacio funcionará de catalizador para iniciar un proceso de rehabilitación total de la manzana.